

# Gaudete et Exsultate

**¿Cómo están misioneros?**

**Una vez más**

**aprenderemos de Jesús,**

**cómo ser santos.**

**¡Acompañennos!**



- *“Felices los que trabajan por la paz”*

Cuando se nos pide trabajar por la paz, no solamente se trata de no pelear. Se trata de construir la paz, de actuar de manera que en el mundo haya un ambiente de paz.

Si evitamos pelear, pero también somos personas alegres, tratamos a los demás con respeto y amor estamos construyendo la paz. Pero construir la paz quiere decir que también debo tratar bien a las personas difíciles o complicadas, esto quiere decir que debo buscar la manera de resolver los conflictos que tenga con esas personas.



**Siempre nos piden tratar  
con quienes no nos  
agradan.**

**¡Claro Kuko! De otra manera  
no estaríamos hablando del  
amor de Dios. Recordá que él es  
nuestro Padre, y nos ama a  
todos por igual.**





**¡Lo sé, lo sé! Todos somos hermanos.**

**Y decime ¿Creés que eso basta para ser constructores de paz? ¿Qué opinás de cuidar el medio ambiente?**



**¿Qué cosa? ¿Cuidar el medio ambiente también es parte de la santidad?**

**¡Por supuesto amigo! Si decimos que debemos construir un ambiente de paz, no es solamente con las personas. Es con todo lo que Dios ha creado y nos ha regalado.**





**Bueno, realmente  
eso me alegra mucho.  
Es muy triste ver cómo destruimos  
la naturaleza.**



**Así es Kuko, a Dios también lo  
entristece. ¿Sabés? Él ha creado todo lo  
que existe y nos lo ha confiado para  
que cuidemos de cada cosa, la Tierra es  
nuestra casa común. A ella también  
debemos amarla.**

**¿Te digo qué cosas  
hago yo Francisco?**



**¡Claro, claro!**



**Yo evito usar papel  
y plástico, no desperdicio el agua,  
separo la basura, me como toda la  
comida que me sirven. Trato bien a  
los animales y las plantas, apago las  
luces que no necesito. Y reutilizo  
algunos materiales.**

## **La Tierra está enferma**

La Tierra está enferma y Dios se entristece ¿Qué podemos hacer para ayudarla?

Dibuja alrededor de la Tierra diferentes acciones que podemos tomar para ayudar a cuidar el medio ambiente.



- *“Felices los perseguidos por causa de la justicia”*

Jesús sabe que cumplir con lo que Dios nos pide no siempre es tan sencillo. Muchas veces seremos señalados, o criticados, recibiremos burlas por actuar con amor, por tratar bien a los demás, por buscar la justicia para mis hermanos.

Pero Jesús nos anima, nos pide que mantengamos la confianza en Dios, pues si llegamos a tener problemas por hacer el bien, por ser fieles a Dios o defender la fe, es porque estamos camino a la Santidad. Si vivimos confiados en Dios y aceptamos el camino que nos marca, aun cuando no sea fácil, eso es santidad.



**¿Se van a burlar de mí?**

**Puede ser Kuko, pero no te desanimés.  
Algunas personas no comprenderán  
por qué somos misioneros, y la mejor  
manera de hacerles entender es  
demostrarles lo mucho que confiamos  
en el amor de Dios.**



**Pero no me gusta que me  
ataquen, ni que se burlen de mí.  
¿Por qué Dios quiere que la pase  
tan mal?**



**¡Vamos pequeño! Que Dios no quiere  
que la pases mal, recordá que él nos  
ama y como un Padre, y sufre cuando  
sufrimos. Pero Él sabe bien, que  
algunas personas no comprenderán lo  
que hacés y podrían atacarte por eso.**



**¿Entonces qué debo hacer?**

**Dios te pide que confíes en él, y te  
mantengás fuerte y fiel a él.  
Recordá siempre que está a tu lado  
y Él por medio del Espíritu Santo te  
dará la fuerza que necesitas.  
Me gustaría contarte la historia de  
otro niño, un Santo.  
Él es el Patrono de la Infancia y  
Adolescencia Misionera en toda  
Latinoamérica.**





## **San José Sánchez del Río**

José Sánchez del Río nació el 28 de marzo de 1913, en el pueblo de Sahuayo, Michoacán, México. Hijo de Macario Sánchez y María del Río. Fue un niño travieso y alegre como todos los niños. Jugaba a las canicas, corría con sus amigos por las calles empedradas y se iba al campo a cazar palomas con la resortera. Su afición por los caballos fue normal desde pequeño, como la mayoría de chicos de su pueblo. José y su familia tuvieron que ir a vivir a Guadalajara y ahí, en su casa conoció la pobreza y el trabajo desde pequeño, pero sobre todo, creció rodeado de unidad familiar y de los valores cristianos. Desde los 9 años que hizo su Primera Comunión, José había tomado la decisión de cultivar una amistad sincera y fiel con Jesús. Además tenía una gran devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe y rezaba con gusto el santo rosario.

Joselito, como le gustaba que lo llamaran, creció en México en la época de la revolución mexicana. Donde el pueblo tenía terribles enfrentamientos por obtener el poder, mucha gente moría en esos días.

Cuando José tenía 12 años estalló la guerra de los cristeros, o sea, la persecución de aquellos campesinos creyentes y jóvenes de la Acción Católica que lucharon en defensa de sus sagrados derechos , en contra las leyes injustas del gobierno. José veía a los valientes cristeros que pasaban veloces en sus caballos por las calles de su pueblo, les oía gritar con gallardía: ¡Viva Cristo Rey!, ¡viva la Santísima Virgen de Guadalupe!, ¡Él también soñaba en irse con ellos para defender los derechos de Cristo Rey en su patria.



Después de mucho insistir, Joselito que solo tenía 13 fue aceptado como asistente en las tropas. A su mamá, que se oponía a que él fuera a luchar, José le respondía: **“Mamá, nunca ha sido tan fácil ganarse el cielo como ahora”**.

Con los demás cristeros, José rezaba todas las noches el santo rosario a María Santísima, antes de acostarse y descansar de la dura jornada. Era una vida de sacrificios por amor a Cristo Rey y su Madre Santísima, la Virgen de Guadalupe.

Durante uno de los combates, José fue arrestado junto con otros cristeros. Pues él en un acto de valentía donó su caballo a general de la tropa, y después no logró huir. El niño sabía que iba a morir, por lo que escribió a su madre una carta en la que la decía que no se preocupara que él ofrecía su vida por Dios , que le dijera a sus hermanos que siguieran su ejemplo y le pedía que aceptara la voluntad del Señor.

El viernes 10 de febrero de 1928, cerca de las 6 de la tarde, sacaron al valiente niño y lo trasladaron al cuartel. Al acercarse la hora de su muerte, los soldados del gobierno comenzaron por herirle los pies con un cuchillo, pensando que José terminaría pidiendo auxilio a gritos, pero se equivocaron.

Al sentir los tremendos dolores en su propio cuerpo, José pensaba en Cristo en la cruz y se lo ofrecía todo mientras gritaba ¡Viva Cristo Rey!

Los soldados lo sacaron a golpes e insultos del cuartel y le obligaron a caminar descalzo con sus pies heridos por las calles empedradas rumbo al cementerio. Lo maltrataron, lo hirieron repetidas veces para intentar que el niño dudara de su fe, pero no lo lograron.

Todos estaban muy sorprendidos al ver cómo Joselito, estando completamente herido se mantenía firme y confiado en Dios y decía una y otra vez ¡Viva Cristo Rey! Finalmente el niño recibió un disparo en la cabeza el cual acabó con su vida, sus últimas palabras fueron **“¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Santa María de Guadalupe!”**

Definitivamente todas las personas que estuvieron presentes, quedaron totalmente admiradas por la valentía del niño. Su madre que lo acompañó hasta el último momento, aunque estaba muy triste sabía que su hijo estaba en paz, pues había entregado su vida en busca de la justicia cumpliendo con su llamado a ser un discípulo misionero del Señor.

¿Qué te ha parecido la historia de Joselito? ¿Cómo te ha hecho sentir?

Colorea la imagen de San José Sánchez del Río.





**Pero que historia tan triste. ¡Yo no quiero que me pase eso! ¡Ahora tengo mucho miedo!**



**¡jajaja Calma, calma Kuko! No te conté la historia por que tengas que hacer lo mismo que Joselito!**

**¿Ah no? ¿Entonces?**

**Verás, ya no vivimos en esa época, ahora las personas atacan a los Cristianos de manera diferente. Podrás enfrentarte a burlas, críticas que te pueden hacer sentir mal. Pero lo importante es tener la misma confianza de Joselito y mantenernos fieles al amor de Dios.**





**Entonces ¿Entre más  
confíe en Dios será más fácil  
mantenerme fuerte y soportar  
los problemas?**

**¡Claro! Y recordá, toda esta fortaleza  
debe ser para compartir el amor de  
Dios con tus hermanos, eso hacen los  
misioneros. Puede que ya no tengas  
que morir de esa manera, pero  
deberás buscar la manera de ayudar  
siempre al más necesitado.**



**Cierto, no lo debo olvidar.  
Confío en el amor de Dios y comparto  
la fe con mis hermanos.**

**¡Bien dicho! Y ¿Sabés una cosa?  
No debemos tener miedo, en este  
camino no estamos solos. Jesús sigue a  
nuestro lado, y nos ha dado su Espíritu  
para poder llegar a la Santidad.**